

# OCHO DE SEPTIEMBRE

---

Autor: EMMA BARRANDÉGUY

---

Viniste a mí en la madrugada,  
te tendiste a mi lado sobre las sábanas.  
Tu pudor, tu inocencia, tu miedo  
rehuían el calor de mis brazos.  
Pero acaso anhelabas  
sentirte besar así el cuello o las manos.  
Pusiste tu cabeza en mi hombro  
y charlamos y dormimos  
incómodas y felices  
por una entrega que no era sino amistosa,  
por una necesidad fraterna que se cumplía.  
Por la mañana,  
levanté las persianas  
y oí tu ruego de que no me marchara.  
Quizás la difícil confianza  
se ablandaba en tu boca,  
pero el día ya no me pertenecía.  
Y así fue que dejé tu casa  
y ninguna palabra mía penetró ya en tus oídos  
ni brilló en tus ojos desconsolados.  
A veces pienso que tuviste miedo,  
pero cuando te vi pintarte los párpados

supe que te había perdido para siempre.

965/27-2-67